

EL CIUDADANO

DESPREOCUPADO.

En vano se empeñan ciertos genios ilustradores de nuestros días, si piensan triunfar contra las verdades que manifestó el Despreocupado. Trabajan inútilmente si intentan destruir con sus periódicos y ratiocinios los cimentados principios de su doctrina, y por mas que se esfuercen en obscurecerla ó denigrarla, jamas conseguirán lo que desean. Nada hay mas sólido que lo que tiene por fundamento al mismo Dios, y no tiene poder el hombre sobre el poder de la verdad. Esta bella luz de nuestro espíritu, que inmortaliza á los que la aman, que ilustra las cadenas de los que padecen por ella, y que adquiere los mas grandes elogios á sus defensores, vencerá en todo tiempo á sus contrarios, y cantará siempre el triunfo y la victoria. Levántense en buen hora multitud de perseguidores que quieran desfigurarla; persigan con sus escritos á sus adoradores; traten de abatirlos y difamarlos con sarcasmos é imposturas, que descollando mas y mas sobre la simulacion y la mentira dará brillos mas resplandecientes. ¡Pero ah! qué efectos tan contrarios ha producido siempre! De la manera que con los rayos de un mismo sol se derrite la cera, y se endurece el lodo, y con una misma lluvia un campo brota flores, y otro espinas y malezas, así una misma verdad causa diferentes impresiones. A unos agrada, á otros lastima : á unos irrita, á otros templa : unos la desprecian, otros la aman : unos la persiguen, otros la abrazan : unos huyen de ella, y otros la buscan, y se dejan vencer de su poder. La disposicion de nuestro corazon y las pasiones que lo agitan son la causa de efectos tan diversos. ¡Mas ó Dios Eterno! ¿Han de tener siempre envidiosos perseguidores los que defienden tu verdad, tu poder, y los derechos de tu soberanía? ¿Podrán acaso hacerlos enmudecer y sucumbir, ó que vivan sin honor y reputacion en medio de un pueblo lleno de sabiduría cristiana? Nada menos.

¿Qué consiguió la persecucion y envidia de Cain contra su inocente hermano Abel : qué la de Esaú contra Jacob: qué la de los hijos de este contra José : la del Pueblo Hebreo contra Moises : la de Aman contra Madorqueo : la de Saul contra David : qué la de Absalon contra su Padre: qué la de Judas y el Fariseo contra Magdalena : qué la de un Idumeo contra el Bautista : la de los Pontífices Hebreos contra el Salvador : la de los Césares contra Pedro y Pablo, y primeros cristianos : qué la de Fausta contra Crispo : la de Goicintha contra Indegunda y Hermenegildo: qué en fin la de Godoy y Napoleon contra nuestro adorado Fernando ? Nada por cierto.

No, no hubiera tantos mártires si no se hubiesen suscitado tantos perseguidores, decia el grande S. Cipriano. Si no hubiera montes ásperos é ingratos á los beneficios del Cielo, noo hubiera tantos valles amenos y frondosos. ¡Qué gloria, pues, resulta de aquí al Despreocupado viendo la verdad de su doctrina consagrada por la persecucion de la envidia, y como sellada y marcada con la desaprobacion de unos espíritus, qué fatalidad, tan mal contentos ! ¡Qué incienso puede igualar jamas á la dulzura de los vituperios que recibe por haber defendido con sus periódicos á Dios, á su Iglesia y á sus Ministros ! Vituperios preciosos (para usar la expresion de un sábio) : vituperios preciosos, injurias honorables. ¡Ojalá no las temamos en lo venidero, como no las hemos temido hasta la presente ! ¡Ojalá aun podamos desearrlas, y no contemplarnos jamas dichosos sino cuando háyamos tenido bastante valor para merecerlas y disimularlas.

¡Sí: al Despreocupado concedió el Cielo una alma tan superior á los ultrages, como zelosa por defender los derechos de Dios y de su Iglesia. Reflexiona que hay ya quien aseguree que la congregacion y secta de *Franc-masones* tan contraria á nuestra religion y á nuestra moral cristiana, tan opuesta al espíritu del Evangelio, y á la adoracion del verdadero Dios, tan enemiga del Trono y del Altar, tan justamente condenada con repetidos anatemas por los sumos y sábios Pontífices Clemente XII, Benedicto XIV y Pio VII, y tan unánimemente prohibida por casi todos los Gobiernos de Europa, hay quien asegure ser una *sociedad ilustrada á quien por inspiracion diabólica ha perseguido el extinguido Tribunal de Inquisicion: que su lucha contra ella*

no ha sido otra que la de las tinieblas con la luz al penetrarlas esta con sus rayos: que es la escuela de la sólida y verdadera virtud: que es la escuela práctica de la moral cristiana: que es el medio mas seguro de volverse al camino de la recta razon y de la justicia, á la adoracion misma del Dios Eterno, y no puede menos que decir: ¿ha de tener nuestro siglo sus sábios defensores, y el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob no ha de tener los suyos? ¿Se han de preparar bebidas venenosas, dándolas á beber en copas doradas, y no hemos de verterlas antes que nos inficionen? ¿Se han de sembrar estas doctrinas contrarias al Evangelio, y no hemos de arrancarlas y batirlas antes que crezca tan mala semilla, antes que eche profundas raices, y antes que esta nueva generacion de jóvenes tome semejante doctrina, se alimente con ella, y con ella crezca la edad, la malicia y la irreligion, siendo despues no varones robustos, sino hombres viciosos y corrompidos como los de Moab? No por cierto. Si en el siglo hay Balaanes que con sus discursos y consejos quieran autorizar el mal, hay tambien zelosos Finees que abiertamente se declaren por el honor de Dios y de su ley. Si hay encantadores que traten de fascinar con máximas aduladoras, hay tambien Moiseses y Aarones que confundan con la verdad del Evangelio sus engañosos artificios.

Ciudadanos: sabed que el Despreocupado va á presentar sus reflexiones sin degenerar de su caracter. No trata de zaherir personalidades, solo sí refutar una doctrina opuesta á nuestra santa religion. No es su intento atacar al autor, sino sus máximas: de este modo se descubre la verdad, y no los defectos del hombre, pues con descubrirlos no se convence el entendimiento, no se responden los argumentos, ni se ilustra la Nacion. Habla con los que son Católicos, Apostólicos, Romanos, para afianzarlos mas y mas en nuestra moral cristiana, y para que no crean á la ilusion tan parecida á la verdad, que puede engañar á muchos. Sabed, repito, que la secta y congregacion de los *Masones* está prohibida porque es mala, y es mala porque está prohibida. No nos distraigamos ya de este nuestro principal intento, y sin hacer mérito de que la Franc-masonería tuviese su origen de los *Templarios* en Inglaterra bajo los auspicios de *Crownwel* y su yerno *Irreton*, ni de que pasó á Francia

con *Jaques II*, ni de haber estado oculta hasta los tiempos de *Luis Felipe José*, en que enarbolando el estandarte de la rebelion, mancilló los vínculos mas estrechos de la religion y de su sangre; tan luego como se ensayó en lo que habia de realizar despues con Luis XVI cuando fue recibido de caballero *Kadosk* en la Logia de Paris : digamos solo que los *Masones* tienen sus juntas privadas y clandestinas llamadas *Logias* ó *Clubs*, en las que admitiendo sin distincion de clases ni sexos personas de todas sectas y religion, observan multitud de ridiculeces, supersticiones y profanaciones. Son conocidos con los epitetos de *Franc-masones* ó *Liberi Muratori*, *Asiáticos*, *Pedreros libres*, *Egipcianos*, *Carboneros* ó *Albañiles libres*. Hay en ellas Secretarios, Hermano Terrible, Venerable, Venerabilísimo, Gran Maestro, y ademas el Grande Oriente, Protector y Gefe de todas las Logias y de toda la Orden. Cada cual tiene su particular destino, y todos el de *predicador*. Hacen obligacion con repetidos y sacrílegos juramentos de guardar el mas riguroso y perpetuo silencio, sin manifestar jamas los ridiculos é irreligiosos misterios que se les confia, y morir antes que quebrantarlos, con ciertas cifras y señales de las Logias á que pertenecen, para así conocerse, escribirse y comunicarse sus secretos.

En las dos primeras Logias, esto es, en los dos primeros grados masónicos, que se llaman de *aprendiz* y *compañero*, no aparece cosa alguna que pueda ofender á los hombres poco escrupulosos: en ellas, como preliminares á las demas, y para atraer y seducir á muchos, no se oye otra cosa que máximas de *fraternidad*, *humanidad* y *beneficencia*; pues los misterios mas recónditos, y para decirlo mejor, de iniquidad, no se descubren hasta no ser recibidos en la tercera Logia, que llaman los Franceses *Rose Croix*, ni todos los *Masones* penetran el verdadero blanco de la secta, y solo en la Logia madre *el Grande Oriente* sabe todos los secretos y misterios. En aquella se presenta el novicio por dos *Masones*, que se titulan *hermanos*; entra en una gran sala vendados sus ojos, y apenas lo mira el *Venerable Presidente*, da un golpe sobre su mesa, imponiendo silencio. Manda se formen los *hermanos* en dos filas, y haciendo estos con sus espaldas la que llaman *bóveda de acero*, pasa por bajo de ella, y se adelanta hácia una especie de altar, construido sobre

dos gradas. Despues de un largo discurso sobre la inviolabilidad del secreto que se le ha de confiar, y el peligro á que se expone si lo quebranta, jura el desgraciado hombre que quiere le corten la cabeza, le arranquen el corazon y sus cenizas sean arrojadas al viento si hace traicion á sus promesas. Le dice: *¿hermano, estás bien determinado á obedecer á todas las órdenes del Gran Maestre de la Francmasonería? ¿Juras cumplir con ellas, aunque sean contrarias á las de un Rey, de un Emperador ó cualesquier otro Soberano?* Apenas responde afirmativamente, es recibido en la *Logia*, se oye un gran palmoteo, le es quitada la venda que tenia sobre sus ojos, y le entregan dos pares de guantes blancos, uno para sí, y otro para su dama llamada *Muratora*.

Entonces ve lo que acaso no habrá visto ni aun en sus sueños el autor del Argos, y por eso alaba tanto á los *Masones*. Entonces ve, repito, lo enlutado y triste de esta gran sala, multitud de Jacobinos, Jancenistas, Idólatras, Materialistas, Deistas, Ateistas y otros ilustres hermanos de esta perversa congregacion. Ve una mesa cubierta con un tapiz de terciopelo negro, y en ella la llana, el compas, el triángulo, el septángulo, la escuadra, martillo, globo, tiempo, con otra porcion de geroglíficos de la secta, y ve á Jesucristo clavado en una cruz, y una calavera al pie, segun lo veneramos en nuestros altares. ¿Mas para qué juzgais está allí esta imagen sacrosanta, verdadera señal de nuestra redencion? ¿Para recibir acaso las mas justas y dignas adoraciones? ¡Ah! para todo lo contrario: para despreciarla, y llenarla de ultrages é improperios, aun mas sacrílegamente que lo hacen los mismos Japones. Para esta infame asamblea es la imagen del Crucificado la de un hombre mortal, y no divino, que expió en una cruz, no los pecados de todo el mundo, sino los suyos propios: la inscripcion ó INRI que miramos sobre su coronada y hermosa cabeza, que quiere decir Jesus Nazareno Rey de los Judíos, significa para ellos la primera I. un Judío, la N. de Nazaret, la R. conducido por el Judío Rafael, y la última I. en Judea: por manera que del Divino Autor de nuestra redencion figuran los *Masones* un Judío ordinario, crucificado y muerto por sus propios crímenes y delitos, y no por los de todo el género humano. La calavera en fin dicen es la de aquel cuerpo que murió en

la cruz, que se pudrió como se pudren los cuerpos de los demas hombres; negando asi la Divinidad de Jesucristo, su Resurreccion y Ascension gloriosa. La sexta feria de Parasceve es para estos impíos frenéticos un dia de alboroto, algazaras, ruidos espantosos, entradas y salidas continuas, como especialmente consagrado para renovar su dolorosa passion, volverlo á crucificar, como dice el Apóstol, ultrajándolo con las mas horrorosas blasfemias, con los mayores desacatos, con los ludibrios mas horrendos, con los escarnios mas crueles, con::: no digamos mas que nos tiembla la mano, se deshace nuestro corazon en lágrimas, y no puede explicar ya sus sentimientos. Aunque no se conmueva la tierra, ni se obscurezca el sol, ni hagan sentimientos las criaturas insensibles, como lo hicieron en la muerte de este Hombre Dios, se conmueve ahora todo nuestro espíritu, se nos quita la luz de nuestros ojos, y se resiente toda la naturaleza.

Ciudadanos : es esta *la sociedad ilustre que se esmera en egecutar todas las virtudes en el mas alto grado?* ¿Es esta *la escuela de la sólida y verdadera virtud?* ¿Es esta *la escuela práctica de la moral cristiana?* ¿Es este el *medio mas seguro de volverse al camino de la recta razon, y á la adoracion del Dios Eterno?* ¿Es esta la congregacion á quien tanto elogia el Argos en su núm. 6? Dios SSanto, levántate y vuelve por tu causa. Lo que sí es, una escuela donde se enseña negar á Dios, su divinidad, su poder, su grandeza, su soberanía: donde se enseña y se practica el despreciarle, injuriarle y ultrajarle: donde se enseña á volverse los hombres Ateistas, Deistas, Materialistas, y sábios impíos ignorantes: donde se enseña á egercitar toda clase de crímenes y maldades en el mas alto grado de irreligion: es la escuela donde se enseña el medio mas seguro de apartarse de Dios, y del camino de la recta razon y de la justicia: es en fin el medio mas seguro de volverse los hombres soberbios, orgullosos, sin subordinacion al Ser Supremo, ni á ninguna Autoridad legítimamente constituida, y cuya institucion es la que mas deshónra á la especie humana. La escuela de la sólida y verdadera virtud es nuestra Religion Cristiana Católica, Apostólica, Romana, no la secta y congregacion de los *Masones*. La escuela práctica de la moral cristiana es el santo Evangelio, no la

obras de Volter, regenerador y amplificador de ellos : el medio mas seguro de volverse al camino de la recta razon es observar los mandamientos de Dios y de su Iglesia; y el medio mas seguro de encaminarnos á la adoracion del mismo Dios es adorarlo en espíritu y verdad segun la regla del mismo Evangelio. Si esto es así, como lo es, ¿ qué necesidad tenemos de esa escuela ó congregacion Masónica ? ¿ Qué necesidad de todos esos juramentos y obligaciones, sino las que hicimos en el santo Bautismo ? ¿ Qué necesidad tenemos de otros maestros que los que nos señala y destina nuestra verdadera Madre la Iglesia, y lo que ella misma nos enseña ?

Sí: ella nos instruye para nuestro bien en los preceptos evangélicos, no como los *Masones* para nuestro mal en los de su secta: ella nos manifiesta y declara su doctrina sin huir de la luz ni ocultarla de los hombres. ¿ Por qué pues, ó *Masones*, huís de esta ? ¿ Por qué todo lo haceis en oculto y buscáis las tinieblas ? ¿ Si es bueno lo que haceis, y es buena vuestra doctrina, por qué no os manifestais ? Lo bueno no hay para que ocultarlo : el que obra bien nada teme, y el que obra mal es el que aborrece y huye de la luz, y ama las tinieblas. Si dice el Evangelio, „que no sepa nuestra siniestra lo que hace nuestra mano derecha”, no es aprobar las prácticas clandestinas de los *Masones*, ni prescribir que la virtud se obre precisamente en secreto, sino que sea tal la rectitud de nuestra intencion, que nuestras obras no las practiquemos por aparecer buenos, agradar á los hombres, y buscar nuestra gloria, sino que hagamos el bien dando á Dios la que se debe. El mismo Salvador Jesucristo „habló siempre en público, enseñó siempre en la Sinagoga y en el Templo, en el que se juntaban todos, y en oculto jamás habló cosa alguna. De tal manera, decía, resplandezca la luz de vuestras obras en presencia de los hombres, que por ellas sea glorificado vuestro Padre Celestial.” Neciosos: ¿ Por qué pues ocultais las vuestras ? ¿ Por qué no son públicas vuestras asociaciones ? ¿ Por qué teneis ese *Herrmanno Terrible* con espada en mano á la puerta de vuestras *Logias* para prohibir la entrada, é impedir los que puedan ser testigos de vuestras maldades ? ¿ Por qué todo otro que no sea *Mason* es un *profano* para vosotros ? ¿ Por qué os valeis de cierto language y señas que no entienden los demas



hombres, aunque sí el Despreocupado? ¿Por qué haceis y exigís tantos juramentos, queriendoos obligar á cosas tan perversas, que por lo tanto son sacrílegos, y estais obligados á no cumplir? ¿Cuál pues es el fin de vuestras tareas nocturnas? ¿Vivir segun proclamais como *hermanos, asistiros mutuamente, y socorrer á los menesterosos*? (*) Los Cristianos Apostólicos, Romanos no han menester vuestra beneficencia : tienen sus consejos evangélicos, y en sus catecismos las obras de misericordia que han de egercitar. Tienen casas para desvalidos, para mugeres inmorales, de educacion, de misericordia, de caridad, de inocentes y demas, aprobadas todas sus reglas por su legítimo Gobierno, y premiadas con multitud de gracias; mas las vuestras, ó *Masomes*, reprobadas por todos los Reyes, y condenadas con multitud de anatemas.

Bastaba lo dicho para desengañarnos de lo inicuo de esta congregacion. Hay mas : tienen dias señalados en que celebran sus fiestas con banquetes para satisfacer tambien sus brutales pasiones, en las que entonan aquel sagrado verso : *O QUAM BONUM, ET QUAM JUCUNDUM HABITARE FRATRES IN UNUM*. Los *Masones* se presentan en ellos vestidos lujosamente, es decir, con el mismo ropage que Adan y Eva en el Paraíso apenas fueron transgresores, á diferencia que estos se cubrieron por la natural vergüenza con hojas de higüera, y ellos sin ella, con una banda en la que se mira pintada una imagen de Jesucristo, ó los atributos de su passion, ó una Concepcion inmaculada de la Virgen Madre de Dios. Y las mugeres con unas fajas de guirnaldas pendientes de sus hombros.

Ahora bien : ¿es esta, vuelvo á decir, *la escuela donde se enseña la verdadera virtud : la escuela práctica de la moral cristiana; y el medio mas seguro de volverse al camino de la recta razon*? ¿Es esta *la sociedad ilustre, cuyas acciones son virtuosas, y que se esmeran en eger-*

(*) Consta al Despreocupado los *Masones* que han muerto sin ser socorridos por sus llamados *hermanos*, así como de los muchos que han padecido una extremada necesidad, y han sufrido igual suerte en Francia estando en clase de prisioneros; y tambien de otro que fue recibido en la *Logia* de Gibraltar en 1816, creyendo hallaria lo que necesitase en todas las *Provincias* por donde habia de transitar, y despues de un dilatado viage no halló un *Mason* que le favoreciese; por manera que se volvió á su pais renegando, como decia, de esta cuadrilla de ladrones, con especialidad de los cofrades de su *Logia* de Gibraltar.

21
citar todas las virtudes morales en el mas alto grado: que no caminan en cosa alguna sino á su propia perfeccion, y que es una congregacion de hombres de bien en toda la fuerza del término? Decid y responded vosotros, ó Ciudadanos, lo que visteis en la Logia de Madrid, calle de Atocha, casa N. 11, y en esta Ciudad en la casa que fué de la Inquisicion, y calle de Santiago el viejo. Decidlo vosotros entre tanto hace el Despreocupado la siguiente argumentacion.

¿Con que los Franc-masones son hombres de bien en toda la fuerza del término? ¿Pues cómo estos pagaron votos para la muerte del dulce Luis, descendiente del Santo? ¿Por qué Luis Felipe José, uno de los discípulos mas brillantes de Volter, cometió los mayores crímenes en Francia? ¿Pues cómo subió al trono de los Borbones el infame Oriente Masónico Napoleon? ¿Cómo encerró en Konisberg al hijo del grande militar Federico II de Prusia? ¿Por qué taló ese bello Reino? ¿Por qué su hermano José se apoderó del trono de Fernando IV de Nápoles, que despues ocupó el infame Murat? ¿Por qué aquel mismo *Mason* se sentó en el del descendiente de los Recaredos, de los Pelayos, de los Fernandos y de los Felipes? ¿Por qué el *Mason* Luis en el de Holanda? ¿Por qué el *Mason* Gerónimo en el de Westfalia? ¿Por qué Baurnois, hijo de Josefina y *Mason* astuto, en el Vireinato de Italia? ¿Por qué Carlos XII en el trono de Cristiano de Suecia? ¿Por quién fueron presos los Santos Pontífices Pio VI y Pio VII sino por el Grande Oriente Masónico? ¿Por quién fué llamado nuestro adorado Fernando á Bayona, y conducido desde allí cautivo como otro Sedecías? ¿Por qué Bertier entró en Roma, é hizo arrastrar á sus moradores las cadenas de una esclavitud, mas pesada que la misma muerte? ¿Quién sino los Egércitos Masónicos talaron nuestra España, Portugal, parte del grande Imperio de Rusia, de Polonia, Alemania é Italia?

No pues sin gran razon y justas causas condenaron esta secta los Pontífices Clemente XII en 1738, por su Bula que principia *In eminenti*, el Sr. Benedicto XIV en 1751, confirmando la del Sr. Clemente XII, que principia *Piroyidas*, y el Sr. Pio VII la de uno y otro Pontífices sus predecesores por su decreto de 15 de Agosto de 1814, bajo

excomunion mayor *Ipsa facto* incurrenda, y reservada á su
santidad, condenando no solo á los mismos *Masones*, sino
á todas las personas que concurren á estas congregaciones,
ó se adscriban á ellas, ó las propaguen, ó las oculten, las
auxilien, den consejo ó favor en público ó en secreto, di-
recta ó indirectamente, por sí ó por otros, ó de cualquier
modo y manera aconsejen, induzcan, provoquen ó persua-
dan para que se adscriban á estas mismas congregacio-
nes, y sean tratados como sospechosos de heregía: y no
sin justas causas la prohibieron la Holanda en 1735, la
Flandes y Palatinado en 1737, Polonia en 1739, Madrid
y Lisboa en 1740, Malta en 1741, Viena en 1743, Nápo-
les, Berna, Hungría, Cerdeña y Venecia en 1751, y en el
mismo año la prohibió tambien el Sr. D. Fernando VI.
Mas podia decir el Despreocupado para describir todo
el carácter de los *Masones*; pero no es tiempo ni oportuni-
dad alargar mas este discurso. Solo asegura que cuantos he-
chos ha sentado, no son abusos de la Franc-masonería, co-
mo dice el Argos, sino sus mismas reglas, institutos y cons-
tituciones, añadiendo que todos los referidos hechos se po-
drán ver en el Despertador Cristiano Político, en el Secreto
revelado, en lo que escribió el Pro. D. L. Duc, en la
obra del Barruel, en la causa escrita en esta Ciudad des-
pués de la evacuacion, ante el Juez tercero de primera ins-
tancia D. Manuel de Siles, Centinela contra Franc-maso-
nes, y Carta Pastoral del obispo Giustiniani.

SEVILLA:

IMPRENTA DE PADRINO. 1820.